

EPÍLOGO

‘EL CACHARRO’

Ramón Reig

(2015)

¿Qué tal? ¿Qué tal?
Te estoy hablando...
¿Qué tal? ¿Qué tal?
Te estoy saludando...
y tú no haces más que tocarle las teclas al smartphone.
Un rato hace ya que huímos de tu despacho,
supongo que fue para estar solos charlando,
y tú no haces más que mirarle la cara al cacharro.
Érase alguien que fue amigo incondicional
y un día se colocó con un buen porro en forma de móvil-star...
Me voy, me voy,
quédate con tu cacharro.
Me voy, me voy,
no es mi intención molestarlo.
Tú quédate ahí con tu agobio, tu estrés y el artefacto.
Adiós, que teclees bien,
hasta otro año.